

Informe sobre el estado de conservación de las campanas del templo de la Virgen del Pilar del Mareny de Sant Llorenç de Cullera y proyecto para su restauración

La torre

El templo actual de la Virgen del Pilar del Mareny de Sant Llorenç, perteneciente al municipio de Cullera (Ribera Baixa, València), cuenta con dos campanas de pequeño tamaño, dispuestas en una espadaña en dos alturas.

La espadaña, construida en la segunda mitad del siglo XX, de hormigón armado, se encuentra en buen estado de conservación. Tal como indicamos, cuenta con dos alturas, rematada por una cruz que forma parte de la construcción con los mismos materiales.

El templo y espadaña actuales sustituyen a un templo anterior, el que seguramente también contaría con alguna estructura, espadaña o torre donde se encontraría colgada una campana. Seguramente, en el momento de construcción del templo actual, se mandaría fundir una segunda campana, fechada en 1970.

Las campanas

Dos son las campanas que componen el conjunto de esta espadaña. Sin duda, la menor de ellas, de gran relevancia histórica, fundida en el año 1874. La mayor es una pieza del fundidor Roses de Adzeneta de Albaida, del año 1970. Ambas llevan por nombre María, siendo la mayor, María del Carmen.

La campana menor, de unos pocos kilos, fue fundida en 1874, como apuntábamos. Su autor se desconoce, aunque por sus decoraciones podríamos aventurarnos a decir que es una pieza de Manuel Quiles. Sus decoraciones son sencillas. Una cruz, una imagen de la virgen María (María Inmaculada) y una breve inscripción, "MARIA * ANO 1874".

La campana mayor, de nombre María del Carmen, fue fundida en 1970 por Roses, de Adzeneta de Albaida. Seguramente fue mandada fundir en el momento de construcción de la nueva espadaña. Además del sello del fundidor, de una cruz, de una flor y del monograma de María, lleva la siguiente inscripción: "VIRGEN DEL CARMEN / MARENY DE S. LORENZO AÑO 1970".

La instalación de las campanas

Ambas campanas mantienen una instalación que permite su volteo mediante cigüeñal. Este mecanismo facilita su toque desde el interior del templo, sin necesidad de subir a la espadaña para tocarlas. Pero la instalación no es conveniente. Los contrapesos de las campanas son de hierro, lo que aumenta las vibraciones de la campana mientras se voltea, lanzándolas a la fábrica de la espadaña.

Estos contrapesos fueron instalados por el fundidor de la campana mayor, Roses. Además de que aumentan las vibraciones, cambian el eje de giro de la campana y modifican notoriamente su sonido, volviéndolo mucho más metálico y estridente. Por todo ello, ponen en riesgo el bronce de la campana y otros elementos, como sus badajos, que corren riesgo de partirse, debido al cambio de altura del eje de giro.

A fecha de julio de 2018, la campana menor, se encontraba en un estado de urgente intervención. El cabezal de hierro se había soltado del brazo y corría riesgo de desprendimiento si se volteaba la campana. Esto se debe a la corrosión del metal y falta de mantenimiento de la instalación.

Los badajos de las campanas, también se encuentran en delicado estado de conservación. El de la campana menor, es de reducido tamaño. Los dos badajos están sujetos precariamente a las asas badajeras de las campanas. El asa badajera de la campana menor está sujeta mediante dos taladros en la corona de la campana, y está muy oxidada, pudiendo romperse.

Intervenciones urgentes

Debido al estado actual de las campanas, recomendamos actuar e intervenir urgentemente. La medida más inmediata, ya realizada con carácter de urgencia, fue desmontar la campana menor de su contrapeso para prevenir del riesgo de desprendimiento del cabezal del yugo.

La instalación de la campana pequeña era lamentable y por esa razón se recomendó dejar de utilizarla y proceder a su desmontaje en 2018. Se conserva actualmente depositada en dependencias municipales, a la espera de su restauración.

Necesaria restauración del conjunto

Se propone la restauración del conjunto de campanas, siguiendo como principio el de recuperación de los valores sonoros originales. Para ello se deberán de seguir estas indicaciones:

- Construcción y reposición de los yugos de madera, de perfil local, convergentes.
- Construcción de los herrajes necesarios para la sujeción de las campanas a los contrapesos o yugos.
- Construcción de los ejes, que serán rectos e irán encastrados en los laterales de la espadaña.
- Construcción de ambos cigüeñales acoplados a los yugos de madera para el volteo de las campanas
- Construcción de dos nuevos badajos en hierro dulce, de tamaño adaptado a las campanas, que irán atados a las asas badajeras mediante cuerda de alta resistencia y que contarán con cable de acero de seguridad, para evitar su caída en caso de rotura.
- Sustitución del asa badajera por una nueva, realizada a medida, para la campana menor, que irá sujeta en los taladros existentes en la corona de la campana.
- Limpieza por dentro y por fuera de los bronce. Se procederá a la limpieza mediante método que suponga la no pérdida de material de bronce. Con esta medida se eliminarán las capas de suciedad para recuperar la potencia sonora de las campanas. Si estas tuviesen en su interior o exterior escritos-graffiti que se consideren dignos de ser preservados, se realizará una reserva en el momento de la limpieza. La limpieza no será nunca con chorro de arena o silicato de aluminio a presión. El objetivo no es dejar las campanas lustrosas y doradas, sino limpiar superficialmente el polvo y suciedad acumulados por el paso de los años. Con una limpieza con agua a presión se consigue este objetivo.
- Montaje de las campanas en sus yugos, probando el movimiento de estas y su debido contrapeso, para su correcto volteo.
- Cambio de ubicación de las campanas. La campana pequeña irá instalada en el vano superior, y la grande en el inferior, para mejorar notablemente la sonoridad.

Toques de campanas

Consideramos en este caso que las campanas sigan tocando manualmente. Cualquier electrificación de las campanas supondría elevar los costes de restauración innecesariamente. Los toques de campanas de este templo significan que la comunidad está viva y presente, y así seguirá siendo si las campanas suenan cuando la comunidad está reunida. Por otro lado, el mecanismo que se propone para su toque, el cigüeñal, es un mecanismo que facilita enormemente el toque de campanas, debido a su facilidad de uso.

Proponemos unos pocos toques para estas campanas. Primeramente, no se considera la opción de instalar tampoco ningún martillo externo para señales horarias ni de oraciones, aunque supondría recuperar los toques que marcan la jornada diaria.

Para las misas ordinarias se propone el volteo de la campana menor, en dos formas distintas, o bien realizando tres volteos cortos, de un minuto máximo media hora antes de la celebración, a falta de quince minutos y el tercero a falta de cinco minutos, o tan solo un volteo unos pocos minutos antes de empezar la celebración. La diferencia entre las dos propuestas podría remarcar para misas diarias un solo toque y para las misas de domingo, los tres toques.

Para misas festivas se propone el volteo de las dos campanas, con tres toques antes de la celebración (treinta minutos antes, quince minutos antes y cinco minutos antes). Se voltará también la campana grande durante el momento de la consagración y al final de la celebración.

En el caso de celebrarse alguna procesión, se realizarán volteos también. Un volteo a la salida de la procesión, de la campana mayor. Un volteo de las dos campanas a la salida de la imagen y otro volteo de las dos campanas a la entrada de la procesión, pudiéndose realizar algún otro volteo durante el trayecto de la procesión.

En caso de entierros o funerales no se prevén toques de campanas, ya que no se contempla repicar las campanas desde el templo. Aún así, si se diese el caso de acceder a la espadaña, se realizaría un repique como sigue. Si el difunto es hombre, tres golpes espaciados de las dos campanas al unísono, después un golpe de la campana menor seguido de un espacio de tiempo y de un golpe de la campana mayor, con unas diez o quince repeticiones, finalizando con tres golpes conjuntos, como al principio. En el caso de mujer se repetiría el mismo esquema, pero con dos golpes conjuntos al principio y al final en vez de tres. Si se diese el desafortunado caso de un niño/a, se voltearía la campana menor.

Por norma general, los volteos no se alargarán en el tiempo, sino que durarán entre dos y tres minutos máximo, para evitar excesos, debido a que las campanas se sitúan a poca altura y pueden ser molestas si su toque se prolonga en el tiempo.

Valoración final

Este informe y propuesta de restauración sigue los principios básicos de restauración patrimonial teniendo en cuenta los valores de los elementos materiales (torre, campanas e instalaciones) y los valores de los elementos inmateriales o intangibles (los toques de campanas).

Deben de tenerse en cuenta estas premisas para intervenir en estos instrumentos musicales, tomando como principales la actuación de restauración de los valores sonoros, por encima de aquellos estéticos o únicamente histórico-artísticos.

No debemos olvidar que las campanas, si bien conservadas y restauradas, suenan igual a lo largo de los siglos, es por ello que suponen una de las músicas más antiguas que existen y que así debemos garantizar que siga siendo.

Eliseo Martínez Roig

Técnico en Patrimonio Cultural y Campanólogo

(Julio 2018-Abril 2021)